

REVISTA
DE
FILOLOGÍA ESPAÑOLA

TOMO LXIII

ENERO - JUNIO 1983

Cuadernos 1.º - 2.º

ENCLISIS PRONOMINAL EN EL PARTICIPIO DE LAS
PERÍFRASIS VERBALES

1. La construcción de participio, sintácticamente vinculado a un verbo auxiliar, con pronombre enclítico¹, usual en los comienzos del castellano; continuada, en algunas de sus variedades, hasta época reciente, e inusitada (aunque no faltan testimonios excepcionales) en la actual, se enmarca en determinadas estructuras sintácticas o está condicionada por ellas.

Establecer la tipología de esa construcción² mediante la descripción intrínseca de cada una de sus variedades, constituye la finalidad del pre-

¹ También el participio independiente posee capacidad para admitir pronombres enclíticos. Con el propósito de abordar esta construcción en otro momento, no me ocupo de ella en el presente estudio, porque estimo, a la vista de los datos y testimonios ya recogidos, que etimológicamente es ajena a la aquí examinada.

² No conozco ningún estudio monográfico sobre ella. Dan noticia de su existencia, sin entrar en su análisis, A. BELLO, *Gramática de la lengua castellana*. Buenos Aires, 1970⁶, § 917. — F. HANSEN, *Gramática histórica de la lengua castellana*. Buenos Aires, 1945, 196. — R. LAPESA, *Historia de la lengua española*. Madrid, 1980⁶, 408. — V. GARCÍA DE DIEGO, *Gramática histórica española*. Madrid, 1970³, 421.

De otros autores que de alguna manera tocan el tema, hago mención a lo largo del estudio. En la medida —no exhaustiva, pero sí bastante extensa— en que me ha sido accesible consultar hasta 1980 la abundantísima bibliografía reciente sobre los clíticos, puedo afirmar que no se ocupa, con una salvedad, de su relación con el participio. No es de extrañar que así suceda, pues dicha bibliografía versa sobre la lengua actual, en que tal fenómeno apenas se manifiesta. Ese vacío doctrinal, con-

sente estudio. Utilizaré en él los siguientes símbolos: P = *participio*; Pe = *pronombre enclítico*; Va = *verbo auxiliar*.

2. La restricción, bien conocida, del castellano medieval consistente en que los pronombres átonos no encabezaban grupo fónico, incluso abierto éste por las conjunciones *e* y *mas*, unida a la misma limitación que experimentaban los auxiliares *haber* y *ser*, determina que las perífrasis formadas por estos verbos con participio, en el caso de ir complementadas por un pronombre átono, se iniciasen con el participio³, seguido del pronombre átono y del verbo auxiliar, cuando no iban precedidas por otros constituyentes tónicos de la frase. De este modo, en virtud de los condicionamientos indicados, el participio aparece con enclisis pronominal en la siguiente disposición:

[1] PPe + Va

A ella responden los testimonios siguientes:

- [1.1] betatu lo *ayat* (*Glosas silenses*, 295)⁴
de tierra echado lo ha (*Cid*, 629)
pagado vos he (*ib.*, 1075)
desfechos nos a el Cid (*ib.*, 1433)
mucho costadom ha (*ib.*, 1470)
venídom es delicio (*ib.*, 1639)
un grant colpe dádol ha (*ib.*, 2421. También, 62, 306, 366, 914, 975, 1419, 3250, etcétera)
ia prouado lo auedes (*Reyes Magos*, 89)
que prouado lo auemos (*ib.*, 91)
oído lo auedes (*Berceo, Santo Domingo*, 223 a)
otorgada la hayas (*Apolonio*, 232 d)

siderado desde otro ángulo, denuncia indirectamente la ausencia de la enclisis en cuestión. En el amplio caudal de ejemplos manejado en monografías, por citar algunas, como las de D. M. PERLMUTTER, *Les pronoms objets en espagnol: un exemple de la nécessité de contraintes de surface en syntaxe*. *Langages*, 1969, 14, 81-133. — H. CONTRERAS y J. N. ROJAS, *Some remarks on Spanish Clitics*. *LI*, 1972, 3, 385-92. — M. LUJÁN, *Clitic promotion and mood in Spanish verbal complements*. *Linguistics*, 1980, 18, 381-484, no figura ningún caso de participio (de uno de los autores citados, H. CONTRERAS, no he podido consultar un estudio más reciente: *Sobre los clíticos en español*, en *Homenaje al Profesor Luis Quiroga Torrealba*. Caracas, 1979, 45-60). C. OTERO, *The development of the clitics in Hispano-Romance*, en *Diachronic studies in Romance Linguistics*. La Haya, 1975, 153-75, expresamente califica como agramaticales estas dos frases: **Pepe ha saludádolo* y **Pepe dice haber saludádolo*, tras afirmar que «the pronouns never appear enclitic on a past participle in the spoken language» (165).

³ Para la anteposición del participio al auxiliar, cfr. F. HANSEN, *Dos problemas de sintaxis*. *AUChile*, 1907, 39, 403-24, que, pese a su antigüedad, aún sigue siendo útil. Cfr. nota 11.

⁴ Glosa de *Sin autem proibeatur*.

condonado vos *seya esto* (*ib.*, 238 c)
 furtada la *hobieron* (*ib.*, 438 b)
 prometudo te *aiuen* (Alfonso X, *Crónica*, 74 a 32)
 dicho lo *auemos* (*ib.*, 389 b 21)
 perdonados te *son* (*Evangelio de San Mateo*, IX, 2 y 5)⁵
 perdonádo*l* *será* (*ib.*, XII, 32)⁶
 tollído*l* *será* (*ib.*, XIII, 12)⁷
 dádo*les* *será* (*ib.*, XVIII, 19)⁸
 tollido uos *será* (*ib.*, XXI, 43)⁹
 ya fallado lo *han* (J. Ruiz, *Buen amor*, 1541 c)
 metído*se* *había por ellos* (*Romance Día era de San Antón*, 30)
 acertádo*le* *había el moro* (*Romance Por la vega de Granada*, 36)
 apeádo*se* *ha el Maestre* (*ib.*, 37)
 leído*lo* *he* (A. Valdés, *Roma*, 74)
 abominádo*la* *he* (San Juan de Avila, *Audi*, 646)
 probádo*lo* *ha Alemania* (*ib.*, 679)
 dada nos *ha de ser* (*ib.*, 773)
 tratádo*los* *ha Dios* (Malón, *Conversión*, II, 226)
 ya que vedádo*les* / *es ver la luz* (D. de Vegas, *Jacobina*, 510 a)¹⁰
 borrádo*me* *as de su libro* (G. González, *Honofre*, 104)
 buéto*me* *as —dixo— el alma* (*ib.*)
 hechádo*me* *as a perder* (*ib.*)
 dádo*le* *habéis en las mataduras* (G. Lucas Hidalgo, *Diálogos*, 312 b)
 perseguidome *han encantadores* (Cervantes, *Quijote*, II, 32)
 lo que sucedido le *había* (*ib.*, II, 63)
 dádo*les* *ha que se ha de mantener* (Isla, *Gerundio*, II, 311)
 dádo*le* *ha que se ha de predicar* (*ib.*, III, 109)

3. Se documentan también secuencias de igual disposición que las anteriores, en las que el participio admite dos pronombres enclíticos:

[1.2] otorgado gelo *avie el abbat* (*Cid*, 261)
 el rey sueltas me las *ha* (*ib.*, 1408)
 tornados se le *son enemigos* (*Apolonio*, 59 b)
 dicho te lo *he* (J. Ruiz, *Buen amor*, 472 a)
 dádoteme *ha tu Padre* (Malón, *Conversión*, II, 201)

4. En algunos casos, la disposición gráfica se presta a suponer que el pronombre es proclítico y fonéticamente independiente del participio. A propósito de *Cid*, ya lo observó Menéndez Pidal y atribuyó esta apariencia a peculiaridad gráfica del copista en el manuscrito conservado

⁵ Traducción de *Remittuntur tibi* y *Dimittuntur tibi*, respectivamente.

⁶ Traducción de *Remittetur ei*.

⁷ Traducción de *Auferetur ab eo*.

⁸ Traducción de *Fiet illis*.

⁹ Traducción de *Auferetur a vobis*.

¹⁰ Sobre la motivación de la enclisis en este autor, cfr. nota 13.

del cantar. Es lo que ocurre en: *vedada lan compra* (62); *venido les mensaie* (975), etc., que en su edición crítica restablece así: *vedada l'an compra*; *venido lês mensaje*, etc. Este criterio parece ser compartido por otros editores del cantar, a juzgar por sus respectivas lecturas: *vedada l'an compra*; *venidol'es mensaje* (Smith); *vedádal'an compra*; *venídol'es mensaie* (Michael). Explícita o implícitamente coinciden, pues, los filólogos citados en considerar enclítico el pronombre respecto del participio.

5. Al reproducir los textos correspondientes a [1.1] y [1.2], he copiado siempre el encabezamiento de su respectivo grupo fónico. En varios de ellos puede observarse que no lo ocupa el participio, pese a lo asentado en § 1, sino una o varias palabras plenamente acentuadas. Sin embargo, se produce la misma construcción. Quiere esto decir, a mi entender, que su arraigo y generalización eran lo suficientemente habituales como para haber originado un modelo sintáctico que se imponía aun a sentencias no afectadas por los condicionamientos antes apuntados.

Pienso incluso que la influencia de este modelo va más allá todavía. En sintagmas como: *aviertas las tenía* (Berceo, *Milagros*, 639 c); *maravillado me hago de ti* (*Conquista de Ultramar*, II, 199) y otras muchas semejantes, en que los verbos personales empleados podían libremente (si bien su función aparece aquí próxima a la de los auxiliares) ocupar el primer puesto de sus respectivas secuencias, éstas se acomodan al modelo ahora considerado ¹¹.

6. El tipo [1] fue desapareciendo en la medida en que cedían las restricciones que lo motivaban. La dificultad de que el pronombre átono encabezara grupo fónico se mantuvo con gran firmeza durante la edad media y aún se deja sentir, al menos como tendencia, siglos después, incluso hasta el presente ¹². Pero no faltan contravenciones a esta norma,

¹¹ «Una construcción parece excluirse: [...] *fecho helo», según prueba M. MOLHO, *Sistemática del verbo español. Aspectos, modos, tiempos*. Madrid, 1975, 151 n. Claro que, aun de haber existido tal construcción, no afectaría al presente estudio, en cuanto que no presenta enclisis pronominal en el participio, cuestión, por otra parte, ajena al propósito del libro mencionado. Aporto, no obstante, el dato, para completar la combinatoria virtual de los constituyentes examinados.

¹² La enclisis pronominal en los tiempos personales, simples y compuestos, resulta muy frecuente en Pérez Galdós, por ejemplo, y no se presenta como excepcional en sus contemporáneos. Cfr. M. E. BUFFUM, *Galdós's usage with regard to the enclitic pronoun*. MLJ, 1926, 11, 33-7. En los tiempos compuestos afecta al auxiliar, según muestra Buffum: *La que fue siempre la misma delicadeza en el hablar, hablase trocado en soez arpia* (*Angel Guerra*, II, 196). — *El capital para la instalación*

desde época temprana: *gelo avien jurado* (*Cid*, 163); *lo había fallado* (*Apolonio*, 26 b); *los ha enpendolado* (J. Ruiz, *Buen amor*, 271 b); etc. Las traigo aquí en cuanto que constituyen una variedad combinatoria competidora inicialmente de [1] y [2]; pero sin detenerme en ella por no presentar participio con pronombre enclítico. Permítaseme únicamente recordar que en el paso del castellano medieval al moderno se impuso a todas las demás. Por otra parte, debe constar que el inicio del grupo fónico por el pronombre átono supone siempre que el auxiliar precede al participio. La disposición lineal: **lo fallado había* no parece admitida. De ella sólo conozco: *Fasta que lo conqwerido et tomado avie* (Alfonso X, *Crónica*, 770 b).

Pronto, a diferencia de lo ocurrido a los pronombres átonos, y, sobre todo, con rápida generalización, cesó la restricción equivalente para los verbos auxiliares. Como consecuencia, se produce, en detrimento de la construcción de participio con pronombre enclítico, la aparición de este orden sintáctico: VaPe + P, al que responden manifestaciones como: *asme bien alavada* (Berceo, *Milagros*, 61 c); *avielo la envidia de su siesto sacado* (*ib.*, 764 d); *hábiame mi ventura en tal logar echado* (*Apolonio*, 117 b); *hábeslo contristado* (*ib.*, 177 a); *hame mal ahontado* (*ib.*, 536 c); *hevos servido con poca sabidoria* (J. Ruiz, *Buen amor*, 1633 a); *esles testimonio* (San Juan de Avila, *Audi*, 649); *hanos mandado* (*ib.*, 767); *¿heos hecho yo algún mal* (Tirso, *Santa Juana*, 2.^a, I, XI); *hame enseñado* (Cervantes, *Persiles*, 82), entre otras muchas, ya que se trata de una construcción usual, copiosamente atestiguada todavía en el siglo XIX, según he mostrado en nota anterior. No me voy a ocupar de ella, pues cae, obviamente, fuera de mi propósito actual. Como en un caso precedente, me limito a atestiguarla, en cuanto que compite con las incluidas en [1] y [2].

7. Sin embargo, secuencias como las que acabo de presentar no constituyen el modelo sintáctico lineal que sustituye necesariamente —con independencia de la continuidad o discontinuidad cronológicas— al tipo [1]. Su heredero principal, en cuanto a supervivencia de la enclisis participial, responde a este otro esquema:

[2] Va + PPe

con el cual se registra una nueva modalidad de la construcción de participio afectado por pronombre enclítico.

de esta importante industria, hábalo facilitado D. Manuel (*Fortunata y Jacinta*, IV, 37).

Para autores posteriores, proporciona datos, en el mismo sentido, otro artículo de BUFFUM, *The past-positive pronoun in Spanish*. H, 1927, 10, 181-8.

Resulta indiferente a esta última fórmula el hecho de que el verbo auxiliar encabece o no el grupo fónico; también, que entre el verbo auxiliar (como tal se atestiguan *haber, ser y estar*) y el participio se intercalen otros constituyentes de la frase. Todas estas variantes, secundarias, se manifiestan en la relación siguiente:

- [2.1] *pluguiese a Dios que oviese tirádolo* (Gatos, 131)
aver tanto tiempo servídola en vano (Encina, *Fileno*, 496)
siempre he maravilládome de la integridad (D. Hurtado de Mendoza, *Carta a la Señoría de Venecia*, 155)
la tabla de Barcelona y el coll del Pertuz habían airádose contra él (D. Hurtado de Mendoza, *Respuesta del Capitán Salazar*, 39 a)
y habéis señaládole día (San Juan de Avila, *Audi*, 614)
quizá no había mirádolo tanto (Santa Teresa, *Vida*, XX, 21)
porque no ha llegádole el Señor (Santa Teresa, *Moradas*, II, 3)
habiendo David quedádose en Jerusalén (Malón, *Conversión*, II, 183)
dolerse que haya Dios hécholes quebrar otros cordeles (San Juan de la Cruz, *Subida*, I, 11)
auéys algunas vezes descontentádome (Romero, *Rosían de Castilla*, 8)
en tal lugar ha echádome (D. de Vegas, *Jacobina*, 509 b)¹³
¿dó habías, pensamiento mío, ídote? (*ib.*, 510 a. En la misma columna, *señaládose, prometídolo, mostrádole*)
siempre he yo amádote (*ib.*, 518 a)
está a Esau guardádole / este bien (*ib.*, 518 b. En la misma columna, *vístolo, señaládole*)
muy bien he merescídolo (*ib.*, 522 a. En la misma columna, *quedádome, fraguádose, comprobádolo, desengañádome, mentídome, caídome*)
provecho que ha llevádose (*ib.*, 522 b)
aunque había oídola (Alemán, *Guzmán de Alfarache*, II, II, IX)
quien había hasta entonces procurádole (J. Martí, *Guzmán de Alfarache*, 422 a)
no había la fraude, el engaño ni la malicia mezcládose con verdad (Cervantes, *Quijote*, I, XI)
habiendo primero en la marina hincádose de rodillas (Cervantes, *Persiles*, 85)
hubiéramos ya aventádola (López de Ubeda, *Picara*, 108)
ya hubiera este librito ídose por su pie (*ib.*, 129)
más tieso y carrancudo que si hubiera desayunádose con seis tazones (*ib.*, 136)
toda una noche había estudiádolos (*ib.*, 252)
decía la peste que ella había herídolos (Quevedo, *Juicio final*, 76)
bien me ha parecido a mí que no haya aplicádose a estas malicias (Quevedo, *Perinola*, 347)
andaba royendo los huesos que de la mesa caían, y aviendo uno de aquellos niños arrojádole uno (García, *Codicia*, 163)

¹³ En este autor, del cual ya he presentado ([1.1]) y presentaré ([3.3]) testimonios de otros tipos de enclisis pronominal, se percibe pronto su gusto por terminar los versos en palabra esdrújula. Construcciones como las citadas facilitan su propósito.

*Otón [...] había apartádose con el Rey (Castillo Solórzano, Tardes, 69)
 no sería la primera ni postrera que había casádose por amores (ib., 170)
 podía haber dejádoslos llamar (Castillo Solórzano, Garduña, 55)
 después que el Marqués hubo compuéstose (ib., 161)
 sintió mucho que su hermana hubiese dádose por satisfecha (ib., 171)
 por descuido había dejádose don Pedro el retrato (ib., 212)
 dijo el que parecía de más autoridad que había ocupádose todo un año en
 leer un libro (Estebanillo González, II, 470)
 habiendo tan alevoso / descubiertome Menón (Calderón, Hija del aire, 1.^a,
 III, 2717)
 ¡que no echés de ver que había / conocídotel (Calderón, No hay cosa, I, 312)
 con haber sin su licencia / ídose (Calderón, El pintor de su deshonra, II,
 611)
 no tanto porque ellos ayan / ausentádose del puesto (A. Zamora, Mazariegos,
 82b)
 habrán ya las bestias / comídose el primer pienso (González del Castillo, El
 payo, 511)
 me pesa haber tomádote tu pan (Vallejo, Los dados eternos, 90)*

La anterior relación puede incrementarse con cuatro testimonios más (de G. Ayora, Santa Teresa, San Juan de la Cruz y Fray Luis de Granada), aducidos por Keniston¹⁴ a propósito de la enclisis pronominal.

8. A diferencia de lo que ocurre en el tipo [1], para [2] he encontrado dos únicas muestras de participio con dos pronombres enclíticos. No parece que exista ningún motivo para que históricamente se haya rehuido tal construcción; quizá su parquedad se deba a simple insuficiencia en la búsqueda textual. Pero la abundancia de testimonios con un solo pronombre que aquélla aporta, sí permite suponer con fundamento que la variedad con doble pronombre fue, al menos proporcionalmente, rara. De lo contrario, la investigación efectuada hubiera deparado alguna muestra más:

[2.2] *ha limpiádomelos con su cabello (Malón, Conversión, III, 73)
 aún no habían héchosele cargo (J. Valladares, Caballero, II, 256)*

9. El mismo juicio en cuanto a empleo habitual merece la secuencia de verbo auxiliar común a dos participios con sendos pronombres enclíticos. Esta secuencia sólo se me ha presentado en:

[2.3] *habiéramos ya aventádola y aun muértola (López de Ubeda, Pícaro, 108)
 haber con manos groseras / profanádomel el peinado / y herídomel con la len-
 gua (González del Castillo, La feria, 420)*

¹⁴ H. KENISTON, *The Syntax of Castilian Prose*. Chicago, 1937, 102.

Este subtipo [2.3] ofrece el interés de atestiguar una construcción intermedia entre [2] y [3]. Ahora bien, esa característica de transitoriedad resulta más teórica que histórica o real, conocida su escasísima frecuencia de uso. Dicho de otro modo, no cabe considerar a [2.3] como un paso evolutivo entre [2] y [3], en una presunta relación genética que enlazase ambos tipos sintácticos.

10. Tanto el tipo [1] como el [2] han perdido vigencia. Ya en el siglo XVIII debían de resultar poco habituales, a juzgar por las escasísimas muestras que he logrado reunir. Los testimonios de [2] que de este período presento, están en verso y quizá por conveniencia de tal modalidad expresiva adoptan dicha forma sintáctica. También en el testimonio de Vallejo el ritmo ha podido ser el factor determinante de la enclisis. Para este último caso debe recordarse que diversas modalidades de participio con pronombre enclítico han sobrevivido en algunos puntos de América más que en España, si bien constituyen, desde hace tiempo, una clara manifestación de arcaísmo.

Como confirmación doctrinal de la decadencia del tipo [2] que denuncian los materiales aportados, copio este juicio de Salvá¹⁵: «Se puede ir delante o detrás del verbo en todos los tiempos [...] y en los tiempos compuestos, en que va precisamente con el verbo *haber*. Sólo puede decirse *Se ha publicado tal libro*, y a lo más, *Hase publicado tal libro*, pero de ningún modo, *Ha publicádose tal libro*, porque hay pocos oídos que puedan soportar aquel *De ellas ha enteramente ahuyentádose*, que puso Vargas Ponce en la pág. 45 de su *Declamación*».

Frente a estos datos sobre su decadencia y desaparición, también debe consignarse que el tipo [2] conoció —como se desprende de los testimonios aducidos— un uso habitual y generalizado cuando los pronombres átonos no se sentían ya incapacitados para iniciar el grupo fónico, es decir, se anticipaban (§ 6), sin ninguna limitación, al verbo auxiliar y al participio, colocación que llegó a constituirse en norma general. Las dos variedades —enclisis con el participio y proclisis con el verbo auxiliar— se producen consecutivamente en este testimonio de *La pícaro Justina*, parcialmente reproducido con anterioridad: *Respondió que toda una noche había estudiádoslos y no los había podido entender*.

Encuentro un caso extremo y artificial, el mismo pronombre repetido tras el verbo auxiliar y el participio, en una manifestación de lenguaje desintegrado que busca reflejar la corriente mental de un perso-

¹⁵ V. SALVÁ, *Gramática de la lengua castellana*. París, 1854, 150.

naje novelesco: *Hábale dádole proporcionádole* (Guelbenzu, *El mercurio*, 69); *habíanlehéchole* (*ib.*, 78).

11. Al transformarse dos enunciados¹⁶ cuyos núcleos verbales, léxicamente diversos, presentan una misma forma auxiliar, en una frase unitaria, no resulta necesario, en determinados casos, que el verbo auxiliar se repita en cada uno de los núcleos verbales, sino que basta su presencia ante¹⁷ el que linealmente aparece como primero de ellos¹⁸. En virtud de este proceso, partiendo de

$$\begin{array}{l} \text{Va} + \text{P}_1 \\ \text{Va} + \text{P}_2 \end{array}$$

¹⁶ Esta limitación a *dos* enunciados carecería de sentido si aquí se tratara de formular una regla sobre la elipsis del verbo auxiliar en castellano. Ciertamente que se establece una regla, pero no tanto por sí misma o en todo su alcance, cuanto como paso previo y necesario para describir la tipología de la enclisis participial. Esta finalidad particular justifica, según explicaré luego, la limitación apuntada, sólo momentánea (cfr. § 22, donde se postula en su verdadera amplitud), y también justifica la omisión de algunos requisitos, indispensables en una formulación que buscase ser de validez general. Debe quedar claro que una parte del presente estudio presupone el conocimiento de una cuestión, la citada elipsis, que aún no ha recibido una formulación completa en castellano. De ahí que yo me vea obligado a presentar algunas de sus características, las indispensables en cada momento.

Para una visión global de los graves problemas que plantean las transformaciones por elipsis (*deletion transformations*) y las condiciones que las rigen, cfr. N. CHOMSKY, *Aspects of the theory of syntax*. Cambridge (Mass.), 1965, 177-84. La solución no resulta fácil ni siempre satisfactoria, como se comprueba en las monografías, aplicadas a diversas lenguas, que abordan alguna de estas transformaciones en particular.

¹⁷ Por arcaísmo, conocida la resistencia a que el auxiliar encabezara el grupo fónico (§ 2), o por énfasis, aquél se coloca a veces, pocas, pospuesto al participio, como se observará en algunos de los testimonios que recojo, indiscriminadamente, dada su escasez, entre las variedades de [3]. Insólito estimo, en cambio, que el auxiliar acompañe al segundo participio y no al primero. Hasta el punto de que he establecido un nuevo tipo, [4], para esta disposición lineal, pues el solo testimonio de ella ofrece además otra peculiaridad, también única: el pronombre enclítico afecta al primer participio y no al segundo.

¹⁸ Soy consciente —y de algún modo ya me anticipé a declararlo— de que esta formulación necesita de ulteriores precisiones. Ahora bien, para proceder al examen y establecimiento de algunos tipos de enclisis pronominal en el participio, no sólo me parece suficiente, sino que su completo desarrollo rebasaría, como dije en nota anterior, el tema estudiado —sería otro tema— y complicaría su exposición. Por eso he preferido presentarla como está, reservando las advertencias oportunas para cada momento. Ya he consignado una en la nota precedente y ahora expongo otra. Las pocas gramáticas que mencionan la elipsis verbal (bajo la indicación de que no necesita repetirse el auxiliar), coinciden en señalar la coordinación como resultado (o condición) de la transformación. No sucede así necesariamente: dispersos entre la documentación histórica de los apartados siguientes, se encontrarán numerosos casos de yuxtaposición y subordinación.

puede generarse una secuencia tal como

$$Va + P_1 + \text{conjunción o pausa} + P_2$$

bien entendido que entre estos constituyentes pueden intercalarse otros varios y necesariamente, como queda indicado, una conjunción (la pausa resulta, estadísticamente, excepcional) que enlaza, de modo mediato o inmediato, los dos participios.

Pues bien, en la secuencia delineada se encuadra un nuevo tipo sintáctico de participio con enclisis pronominal, ya que sin llevarla el inicial, la puede admitir el más alejado del verbo personal. Esquemáticamente, el nuevo tipo cabe representarlo así:

$$[3] Va + P_1 + \text{conjunción o pausa} + P_2Pe$$

Si la primera de las formaciones verbales va complementada por un pronombre clítico, éste, en cuanto a tal característica fonosintáctica, afecta al verbo auxiliar, no al participio correspondiente.

Los verbos auxiliares que aparecen en [3] son *haber*, *ser* y *tener*.

12. El examen de los testimonios susceptibles de catalogación en el tipo [3] permite distinguir varias modalidades. Incluso cabe enfocar su estudio particular desde diversos aspectos, lo cual da lugar a una amplia tipología secundaria. Tras varios ensayos de clasificación, he concluido que debía tomar como criterio principal la diversidad de relaciones que admite el pronombre enclítico, capaz de vincularse con otros tantos elementos de su contexto. Tal criterio es el que arroja más luz sobre la constitución y rendimiento del tipo de enclisis en cuestión, pues con su aplicación se observan claras desigualdades cuantitativas entre las modalidades documentadas.

En una diferenciación inicial, establezco tres subtipos, según que el pronombre enclítico se vincule con un elemento situado:

- a) en el campo sintáctico de la formación verbal con la que la suya comparte el verbo auxiliar;
- b) en el campo sintáctico de su propia formación verbal;
- c) fuera de la secuencia constituida por los participios con el verbo auxiliar común a ambos.

13. En el primero de los subtipos enumerados, el pronombre enclítico aparece siempre con función anafórica. No podía ocurrir de otro modo, tal como he establecido este subtipo, pero resulta indispensable manifestarlo, para informar de que el elemento anaforizado puede ser

un sustantivo, un pronombre no personal o un pronombre personal (incluyo *se* en sus varias funciones, porque distinguirlas complicaría innecesariamente la exposición posterior).

El pronombre enclítico reproduce un sustantivo. Este sustantivo desempeña cualquiera de las funciones sintácticas que son propias de su especie gramatical, y el pronombre enclítico desempeña o no la misma función. Claro está que por la propia naturaleza sintáctica de los pronombres átonos, la coincidencia funcional acaece sólo en el caso de que el sustantivo actúe como complemento directo o como complemento indirecto. He aquí la documentación pertinente a lo expuesto:

- [3.1] *aviendo tú fecho al tu rey [...] gran trayción e metídole en tan gran pesar* (Calila, 123)
otros moros [...] ovieron fablado con el rey don Fernando, et vístose con él (Alfonso X, *Crónica*, 766 b)
el dito don Sancho fuesse subido en la dita ración vacant et dádole la posesión d'aqueilla (*Libro del Patronato*, 285)
si como era carta, fuese cecina [...] ya hubiera tomado la sal y aun descolgándose del humo (Guevara, *Epístolas*, I, 66)
él había la carta conjurado y aun metídola en cerco (*ib.*, 69)
habiendo ella hecho traer las culebras cerbunas, y gobernádolas de mayo acá (Delicado, *Lozana*, 223)
abiendo curado los çurujanos al Rey y dádole ciertos puntos (*Floreto*, 40)
hanse quitado la honra y el premio a los virtuosos y a los valientes, y dádola a los viciosos (Barahona, *Carta*, 237)
yo havía mucho servido a Dios y no ofendídole en aquel negocio (Santa Teresa, *Vida*, XXXIII, 3)
aviendo primero dicho la missa el gobernador y oficiádola los canónigos con su música (S. Horozco, *Relación*, 234)
Bernay [...] se había huido del castillo y seguídole toda la gente (B. Mendoza, *Correspondencia*, 552)
habiendoo vendimiado el demonio en flor y dádole lo más fresco (Malón, *Conversión*, III, 22)
los pastores habían satisfecho a la hambre con algunos rústicos manjares, y algunos de ellos entregándose en los brazos del reposado sueño (Cervantes, *Galatea*, II, 261)
después de haber visitado el arriero a su recua y dádole el segundo pienso (Cervantes, *Quijote*, I, XVI)
había sacado [...] el corazón [...] y llevádole (*ib.*, II, XXIII)
habiendo primero tomado las riendas de Rocinante y acomodádolas en modo (*ib.*, II, LX)
antes de haber hecho con sus leventes la cuenta del despojo y dádoles lo que les tocaba (Cervantes, *Amante*, 49)
él no había tomado tal bolsa ni vístola (Cervantes, *Rinconete*, 149)
había compuesto en algunas [siestas] unos versos amorosos y escrítoles en el mismo libro (Cervantes, *Fregona*, 329)

- Felis [...] auiendo salido de Toledo con un capitán, su tío, y embarcándose en Cartagena (Lope, Peregrino, 407)*
hubiesen quitado el amor y puéstole en otro (Lope, Dorotea, 250)
dice que ha ganado privilegio o comprádolo (López de Ubeda, Pícaro, 148)
el miedo había pagado el alquiler de la casa y ídose a Berbería (ib., 321)
no he quitado los artículos, como le parece a V. m. y esos señores, sino excusádoslos donde no son necesarios (Góngora, Carta, 956)
auiendo descubierto el hombro izquierdo y mostrádolo al secretario (Documento navarro de 1613, 99)
habiendo hecho su confidente al ventero y reveládole que llevaba algunos (Salas, Curioso, 15 b)
no haber dicho verdad en toda mi vida y aborrecídola (Quevedo, Muerte, 227)
ha hecho un libro podrido, como olla, y atestádole de cuantas legumbres (Quevedo, Perinola, 340)
visto has hasta ahora las obras de la naturaleza y admirádolas con razón (Gracián, Criticón, I, V)
han corrompido el habla de nuestra patria y puéstola en el extremo (Forner, Exequias, 40)
la criada [...] hubiera pedido su cuenta y llevádose el baúl (Flores, Ayer, V, 265)
el insecto ha tejido un capullo y quedádose dentro (Pérez Galdós, Gloria, 593 a)
luego había cogido a Alfonsín y puéstole sobre sus rodillas (Pérez Galdós, Bringas, 1638 a)
el labio [...] parece haber crecido y ablandádose (Pérez Galdós, Desheredada, 966 a)
había ganado a Cádiz y saqueádola (Alcalá Galiano, Recuerdos, 11 b)
Cazalla [...] había pedido la bendición al Arzobispo de Santiago y despedídose con muchas lágrimas (Menéndez Pelayo, Heterodoxos, III, 427)
haber arrebatado nuestro amor hacia el Cielo e inflamádole con su divino espíritu (Catecismo, 76 b)¹⁹
había humillado a su rival y mostrádole que [...] (Larreta, Don Ramiro, 142)
yo había quitado la Academia de allí y llevádola a Toledo (Azaña, Memorias, IV, 169)
la mano ávida de un editor ha pasado por mi mesa de trabajo y llevádose todos los papeles (M. Machado, La guerra, 9)
¡con qué gusto hubiera modelado él la estatua de don Juan, del «matador» [...] y puéstola entre las víctimas del héroe! (A. Machado, Mairena, 68)
había por lo menos adiestrado su mente y su voluntad y colmádolo de esperanzas (Arimón y Pacheco, Teología, 202)²⁰
habiendo vivido ese proceso y seguídolo de cerca (Sobejano, [Reseña], 328)

¹⁹ Traducción de *Amorem nostrum ad Coelum rapuit ac divino Spiritu inflamavit.*

²⁰ Traducción de *But it had brought it there trained in mind and will and filled with hope.*

La anterior relación puede incrementarse con cuatro testimonios más (de Hernán Cortés, Mateo Alemán, Ambrosio de Morales y Fray Luis de León), aducidos por Keniston²¹ a propósito de «pronombre enclítico a un segundo participio».

14. El pronombre enclítico anaforiza a un pronombre no personal. Este, de hecho, sólo aparece como sujeto o complemento directo, de modo que únicamente en el segundo caso podrá desempeñar el pronombre enclítico idéntica función.

No he equiparado estos pronombres con el sustantivo, como, en principio, cabría proceder, para mostrar, a efectos comparativos dentro del presente tipo [3] la escasa incidencia de este subtipo respecto del anterior:

- [3.2] *la qual [posesión] se diría hauerle quitado e dádola a hun aduersario suyo* (Documento toledano de 1480, 74)
abian reventado alguna y quebrádose (Floreto, 312)
lo que el Señor me ha enseñado por espiencia, y después, tratádolo yo con grandes letrados (Santa Teresa, Vida, X, 9)
a quien habéis ofendido y aborrecídolo (Malón, Conversión, III, 29)
los cuales habían escrito a Mos de Alanzón y él respondídoles (B. Mendoza, Correspondencia, 202)
puertas son que [...] a muchos han parecido estrechas al entrar y anchurosas al salir; quiero decir, pesádoles que fuesen tal holgadas (López de Ubeda, Pícaro, 535)
no hube bien dicho esto ni él oídolo (ib., 702)
treientos ducados que mi buen padre había ganado por sus puños, y dejádoles en confianza (Quevedo, Buscón, 144)
uno [...] había renegado y metídose al oficio (ib., 254)
un ministro que ha abandonado su sitial y salídose del salón (Azaña, Memorias, IV, 136)

15. El pronombre enclítico se presenta con las mismas categorías gramaticales de persona, número y género que otro pronombre personal complementario, tónico o átono, dependiente del primer verbo, y ambos tienen también un referente común. Su función sintáctica resulta coincidente o no; pero, como en el caso del sustantivo (§ 13), la capacidad sintáctica del primer pronombre, en cuanto que sea tónico, resulta superior, valga decirlo, a la del enclítico. De aparecer coincidencia referencial e identidad funcional entre ambos pronombres, el enclítico ha de considerarse pleonástico. Su presencia, pues, no responde entonces a una necesidad de estructuración sintáctica, sino que estará motivada por

²¹ H. KENISTON, *The Syntax...*, 103.

razones expresivas, enfáticas, rítmicas, etc. No son pocos los testimonios en que así sucede, como cabe observar en la nómina siguiente. Incluso el pleonasma se produce cuando, sin tener la misma función sintáctica, aparece idéntica forma pronominal para cada verbo:

- [3.3] *congexas me han transformado / y así deshéchome todo* (Torres Naharro, *Calamita*, I, 446)
habéis sido servida de hacerme siervo vuestro y dádome el mayor título (Segura, *Cartas de amores*, 21)
haberle recibido por hijo y dádole su gracia (San Juan de Avila, *Audi*, 739)
tantas veces me había tornado a Sí y yo dejádole (Santa Teresa, *Vida*, VIII, 13)
hele fortificado con pan y vino, héchole señor de sus hermanos (Malón, *Conversión*, II, 235)
habiéndolas El sacado del mundo y muértoles los gigantes de sus pecados (San Juan de la Cruz, *Subida*, I, 11)
se había despedido de ellos y ídose (Gálvez, *Filida*, 544 a)
haberla él hospedado en la ribera de Pisuerga y agasajádola con su música (*ib.*, 575 b)
habiéndole / prometido por ti mesmo y jurádole (D. de Vega, *Jacobina*, 518 b)²²
se había metido en la ciudad de Medina Sidonia y llamádose duque (Sandoval, *Carlos V*, I, 74 a)
haberlos tenido cercados en Rioseco y desafiádolos a batalla (*ib.*, 368 a)
pudo haberla traído de algún cortijo [...] y puéstola en aquel sitio (Eslava, *Noches*, 421)
le había visitado la Argüello y requerídole de amores (Cervantes, *Fregona*, 318)
al no habérmelos dado luego como su señora había muerto, ni declarádome lo que ella le encomendó (*ib.*, 349)
aviéndome él dado larga audiencia y escuchádome (García, *Codicia*, 196)
la causa de haberse ido sin avisarle y llevádole su rocín (Castillo, *Tardes*, 235)²³
se haya hecho su absoluto señor [...] y apoderádose de nuestras haciendas (*ib.*, 374)
debían de haberle enviado a Constantinopla o echádole al remo (*ib.*, 377)
decíame cómo le había puesto en razón y desengañádole (Castillo, *Niña*, 481)
con haberme hecho la costa del camino y prestádome dineros (Castillo, *Garduña*, 327)
me las habían quitado y metídoles en una casa (Quevedo, *Buscón*, 29)
no solamente no les avía dado causa para ello, pero hécholes siempre muy particulares beneficios (*El tordo vizcaíno*, 30)

²² Sobre la motivación de la enclisis en este autor, cfr. nota 13.

²³ Hago notar que este testimonio no se ajusta a los requisitos fijados para [3.3]. Lo incluyo, porque creo que el pronombre enclítico al participio se debe a contaminación del que lleva el infinitivo precedente. En todo caso, existe *le* en la oración anterior, aunque no dependiente directamente del tiempo compuesto.

había dado conmigo en aquel foso y cogídomo debajo (Estebanillo González, I, 290)
me había el enemigo muerto mi caballo y metídomo dos balas (ib., 292)
aviéndolos sacado de aquel confuso Babel [...] y introduzídolos en el camino (Gracián, Criticón, I, VII)
haberte dado a luz y criádote con tantos cuidados (Goya Muniáin, Cuaderno, 78)
nos hubiera puesto en carrera y ayudádonos (ib., 89)
cuyo conocimiento parece haberse reservado a ciertos talentos y negádose a los demás (Villanueva, Lección, 99)
habíanse apeado de los respectivos caballos y sentádose amistosamente (López Soler, Bandos, 62 a)
luego que el hidalgo le hubo hecho plato y Ferrús servídole la copa (Larra, Doncel, 335 b)
habiéndola sacado de su casa y llevádola al santuario (Príncipe, La casa, 226)
el motivo de haber fijado en él los ojos y tratádole como hermano (Navarro Villoslada, Doña Blanca, 178)
es lástima que Dios me haya hecho a mí tan tonta y dádome este entendimiento (Pérez Galdós, Doña Perfecta, 486 a)
había descendido sobre mí y consoládome (Pérez Galdós, Manso, 1264, 486 a)
todo esto se había alejado y puéstose a millones de leguas (Pérez Galdós, Fortunata, 276 b)
nadie me ha visto [...] / ni sin honor devuélto me (Zayas, Reliquias, 116)

16. Cuando el pronombre enclítico, a diferencia de todos los casos hasta ahora expuestos, no trasciende el campo sintáctico de su propio verbo, desempeña una función anafórica:

[3.4] *se habían tardado en venir y el gato dádose prisa a llevar (López de Ubeda, Pícaro, 210)*
su renta ha crecido con diversas dotaciones; su edificio mejorádose con obras modernas (Ortiz de Zúñiga, Anales, 339 b)
su grupo [...] se había separado, y los diputados ídose a dormir (Azaña, Memorias, IV, 648)

o, más frecuentemente, como queda patente, catafórica:

[3.5] *muchas veces he pensado espantada de la gran bondad de Dios y regaládose mi alma de ver su gran magnificencia (Santa Teresa, Vida, IV, 10)*
se ha cansado en andar el torno y trabajar con el entendimiento y henchídose los arcaduces (ib., XIV, 2)
ni oyeron dezir aver avido ni juntádose tanta gente (S. Horozco, Relación, 236)
baste aver estado y halládose presente la real magestad (ib., 247)
cuando ya las tenía puestas en razón y dejádoles a sus sobrinos en compañía de un deudo (Castillo, Garduña, 147)
se han hecho quantos esfuerzos son imaginables [...] y espuéstose el Reino a no permitirlo (Novísima recopilación, III, 567)

aviéndose apeado en el tablado y ocultándose las nubes (Zamora, Todo lo vence, 2)
parece habían resucitado o colocádose en él [...] las almas (Feijoo, Teatro crítico, II, 169)
habiendo comenzado por entonces a encrespase la borrasca [...], y levantándose hasta el cielo la tormenta (Isla, Cartas, VI, 77)
había renovado la vieja polémica sobre los méritos relativos de los metros italianos y españoles, y dádoles la palma a éstos (Avalle, [Nota], 205)

La escasa documentación de [3.4] y [3.5], aunque encierra valor informativo sobre su frecuencia relativa de uso por comparación con los restantes subtipos y de ambos entre sí, no autoriza apenas a ir más allá en cuanto a su constitución interna. Me limito a llamar la atención sobre la existencia de testimonios de pronombre claramente pleonástico que se anticipa a un sustantivo o a un demostrativo.

17. Como tercero de los subtipos establecidos (§ 12), apunté el caso de que el pronombre enclítico efectuase una referencia textual a un elemento situado fuera del campo sintáctico constituido por la secuencia del verbo auxiliar y los participios. Dicho elemento puede, con una mención explícita, hallarse más o menos alejado del pronombre, pero pronto identificable a partir de él. En otras ocasiones, sin embargo, el referente textual del pronombre aparece situado muy remotamente o ni siquiera está mencionado. Es el tema del discurso (o de un largo período de él), actúe o no de sujeto gramatical; se revela por las terminaciones verbales; por la apelación extratextual al propio locutor como primera persona, etc. Cabría, pues, considerar que en todos estos casos la función vicaria del pronombre no realiza tanto una referencia como una referencia o una anáfora difusa.

Agrupo aquí todos los testimonios que responden a alguna de las características señaladas:

- [3.6] *cumplido he mi deseo, que es servir a vuestra merced, y puéstome a mucho peligro (Segura, Cartas de amores, 2)*
no han querido, antes atádome mucho (Santa Teresa, Vida, prólogo)
esto no lo digo sin haverlo probado y acaécidome a mí (ib., XIII, 19)
he pasado por ello y vístome en trabajo (Santa Teresa, Camino, XXXIX, 7)
haberla visitado de parte de V. M. y de la Reina [...] e informádose de la salud de V. M. (B. Mendoza, Correspondencia, 201)
se había holgado del verme y pesádole que los negocios no le hubiesen dado lugar (ib., 314)
habiéndole enviado su retrato, y díchome ella lo bien que le pareció (ib., 323)
como he andado doce años entre ellos y aun cabídome buena parte de sus trabajos (Pérez de Herrera, Amparo, 277)
había caído y quemádome en él (G. González, Honofre, 94)

- una prima mía que había hablado con mi Apolo (quiero decir, oídome a mí la resolución)* (López de Úbeda, *Pícara*, 274)
- aquel que había echado a fondo sus dos bateles y quitádoles de las manos la gran nave* (Cervantes, *La española*, 208)
- había instituido el Santísimo Sacramento y comulgádoslos de su mano* (La Palma, *Pasión*, 138 a)
- a costa del mercader de Evora habían cenado y brindádose larga y bastantemente* (Castillo, *Tardes*, 201)
- no conocía de él más que haberse compadecido de su desdicha y librádola de aquel peligro* (*ib.*, 231)
- díjole cómo había muerto allí y dejádome en Sevilla viuda* (Castillo, *Niña*, 433)
- habiendo tenido contratación en las Indias y sucedídole bien* (Castillo, *Garduña*, 21)
- habiendo preguntado lo primero a Rufina si era de Málaga, y díchole que no* (*ib.*, 138)
- el sol y una brisa suave habían quebrado las nubes y dádome la primer vista* (Blanco, *Cartas*, 281)
- para conocer bien una feligresía [...] era menester haber nacido y criádose en ella* (Rodríguez Marín, *Burla*, 128)
- habiendo encendido fuego en medio del atrio y sentádose* (Nácar y Colunga, trad. del *Evangelio de San Lucas*, XVII, 55)²⁴
- si la puerta de la calle estuviera cerca [...] la hubiera abierto y echádose a correr* (Aldecoa, *Santa Olaja*, 50)

18. Al igual que para [1] y [2], se documentan algunos participios del tipo [3] con dos pronombres enclíticos. En los textos con tal característica, cada uno de los pronombres realiza, como puede presumirse, una referencia textual que corresponde a un diverso subtipo entre los antes expuestos. Incluso se atestigua discrepancia en cuanto a la dirección (anafórica o catafórica) de las respectivas referencias.

Éstos son los escasos testimonios con dos pronombres enclíticos:

- [3.7] *ha cobrado la renta y dádomelo luego* (Documento toledano de 1560, 281)
- habían descubierto de la ciudad al Caballero de la Blanca Luna y díchoselo al Visorrey* (Cervantes, *Quijote*, II, LXIV)
- han venido un montón de huéspedes, y yo, por la lástima que he tenido de la pobre mesonera [...], los he hecho las camas y acomodádoselos a todos* (López de Úbeda, *Pícara*, 580)
- había avisado ya a los conocidos míos, y aun pagádoselo muy bien* (Castillo, *Niña*, 536)

19. Examinó a continuación otras modalidades de [3] determinadas con criterios distintos del fijado en § 12. Habiendo tomado éste como

²⁴ Traducción de Περιεφάντων δὲ πῦρ ἐν μέσῳ τῆς αὐλῆς καὶ συγκαθισάντων.

principal, todos los testimonios aducidos en adelante figuran también insertos en la documentación de los subtipos antes establecidos.

Como rasgo básico de [3] fijé el encadenamiento de formaciones verbales que poseen en común el verbo auxiliar, sin expresarlo en cada una de ellas. La gran mayoría de estas secuencias presentan también un sujeto común. No sucede así en un número relativamente muy escaso de testimonios, lo que lleva a preguntarse cómo se realiza en ellos la concordancia de cada sujeto con el verbo auxiliar único²⁵, cuestión que da lugar a distinguir, bajo un nuevo aspecto, otras modalidades del tipo [3].

No se produce falta de concordancia entre el verbo auxiliar y alguno de los sujetos si aquél se presenta en formas no personales. Así se manifiesta en:

- [3.8] *esto no lo digo sin haverlo probado y acaecídome a mí* (Santa Teresa, *Vida*, XIII, 19)
habiéndoo vendimiado el demonio en flor y dádole lo más fresco (Malón, *Conversión*, III, 22)
aviendo primero dicho la missa el gobernador y oficiádola los canónigos con su música (S. Horozco, *Relación*, 234)
haberla visitado [yo] de parte de V. M. y de la Reina [...] e informádose [ella] de la salud de V. M. (B. Mendoza, *Correspondencia*, 201)
habiéndole enviado [yo] su retrato, y díchome ella lo bien que le pareció (*ib.*, 323)
habiendo tenido contratación en las Indias y sucedíole bien (Castillo, *Garduña*, 21)
aviéndose apeado [Esperanza y Posesión] en el tablado y ocultádose las nubes (Zamora, *Todo lo vence*, 2)
habiendo comenzado por entonces a encrespase la borrasca [...], y levantádose hasta el cielo la tormenta (Isla, *Cartas*, VI, 77)

Igualmente, cuando los dos sujetos coinciden en pertenecer a la misma persona (3.^a) y número gramaticales:

- [3.9] *se había holgado de verme y pesádole que los negocios no le hubiesen dado lugar* (B. Mendoza, *Correspondencia*, 314).
Bernay [...] se había huido del castillo y seguídole toda la gente (*ib.*, 552)

²⁵ Adviértase que, como más adelante (§ 20) expongo, éste es un aspecto genérico de la transformación formulada en § 11, y en modo alguno específico de la cuestión aquí estudiada. Me ocupo de él con cierto detalle porque no conozco que esté ya suficientemente investigado. También, para mostrar que ninguna de sus variedades resulta incompatible con la enclisis pronominal en el participio.

Quiero recordar que en las frases comparativas se producen fenómenos de elipsis verbal similares, en cierta manera, a la presente, en cuanto que inciden en las relaciones de concordancia. Un análisis de tales frases ha sido realizado por D. L. BOLINGER, *The comparison of inequality in Spanish*. *Language*, 1950, 26, 28-62; para el objeto presente, 53-7. La *Gramática* (ed. de 1931) de la Academia expone una copiosa casuística sobre omisión del verbo en las oraciones subordinadas.

su renta ha crecido con diversas dotaciones; su edificio mejorándose con obras modernas (Ortiz de Zúñiga, *Anales*, 339 b)
luego que el hidalgo le hubo hecho plato y Ferrús servídole la copa (Larra, *Doncel*, 335 b)

Asimismo se atestigua un caso en que, ciertamente, la exigencia de la concordancia no se cumple, pero este incumplimiento queda enmascarado²⁶ en la estructura superficial, de la frase por la homonimia morfológica de 1.ª y 3.ª personas gramaticales:

[3.10] *tantas veces me había tornado [Dios] a Sí y yo dejádole* (Santa Teresa, *Vida*, VIII, 13)

20. Los testimonios de [3.8], [3.9] y [3.10] quedan sobrepasados de modo cuantitativo por otros que se presentan anómalos en cuanto a la concordancia, como consecuencia de la diversidad de persona gramatical o de número dentro de la misma persona, existente entre los sujetos.

En esta situación, la forma auxiliar concuerda con el primero de aquéllos, colocada ante el participio inicial (o próxima a él); pero esa misma forma, elíptica respecto del segundo participio, no resulta sintácticamente concorde con el sujeto de la última formación verbal. Se produce así una flagrante anomalía en la concordancia de ambos elementos oracionales. No parece, sin embargo, que esta irregularidad sintáctica haya nunca repugnado, a juzgar por los abundantes testimonios encontrados, ni, menos, que dificulte la comprensión. En todo caso, a la hora de examinar esta discordancia, debe apuntarse que se observa también en otras manifestaciones de la transformación por elipsis (§ 11) ajenas a la presencia de enclisis pronominal, como queda patente en esta breve muestra: *Si cotejando los bienes que con vos Dios ha hecho, y los males que vos a El, no sintiéredes vergüenza* (San Juan de Avila, *Audi*, 710); *habían enviado los Estados personas particulares a pedir a Mos de Alanzón viniese a ayudarlos [...] y él ofrescido que lo haría* (B. Mendoza, *Correspondencia*, 211); *el Rey de Francia tiene muy quebrada la salud y creído los ingleses que vivirá poco* (*ib.*, 555); *decía [...] que le habían ganado cuando perdido él a su Adevino* (Gracián, *Criticón*, III, IV).

En última instancia, la concordancia de sujeto y verbo siempre se ha relajado fácilmente en castellano. De tal modo que como un caso particular de esa tendencia cabría considerar los testimonios siguientes:

²⁶ Claro está que la presencia de los sujetos (y de los complementos) impide que tal neutralización desemboque en ambigüedad por lo que respecta al texto arriba copiado. Pero puede ocurrir que otros incurran en ella, con independencia de su estructura sintáctica. Así se desprende directamente del siguiente diálogo: *La que se lo sabía, mi abuela. Había que oírle recitar «El tren expreso». Lloraba. — ¿Ella? — Yo* (Aub, *Campo*, 488).

- [3.11] *muchas veces he pensado espantada de la gran bondad de Dios y regaládose mi alma de ver su gran magnificencia* (Santa Teresa, *Vida*, IV, 10)
lo que el Señor me ha enseñado por experiencia, y después tratádolo yo con grandes letrados (*ib.*, X, 9)
se ha cansado de andar el torno y trabajar con el entendimiento y henchí-dose los arcaduces (*ib.*, XIV, 2)
 los cuales habían *escrito a Mos de Alanzón y él respondídoles* (B. Mendoza, *Correspondencia*, 202)
como he andado doce años entre ellos y aun cabídome buena parte de sus trabajos (Pérez de Herrera, *Amparo*, 277)
se habían tardado en venir y el gato dádose prisa a llevar (López de Úbeda, *Pícara*, 210)
 puertas son que [...] *a muchos han parecido estrechas al entrar y anchu-rosas al salir; quiero decir, pesádoles que fuesen tan holgadas* (*ib.*, 535)
no hube bien dicho esto ni él oídolo (*ib.*, 702)
se han hecho quantos esfuerzos son imaginables [...] y espuéstose el Reino a no permitirlo (*Novísima Recopilación*, III, 567)
su grupo [...] se había separado, y los diputados ídose a dormir (Azaña, *Memorias*, IV, 648)

A los testimonios anteriores puede añadirse el de P. de Valencia clasificado en [5], que ofrece la misma peculiaridad que ellos en cuanto a la concordancia. Asimismo el de Tirso en [6.1] y el de Gracián en [6.2].

21. La tradición gramatical española apenas ha prestado atención a las estructuras sintácticas representadas en [3]. Esta actitud, en contraste con el sentimiento de agramaticalidad que hoy suscitan (§ 23), constituye una prueba indirecta de su normalidad durante siglos. Es decir, viene en confirmación del juicio que se desprende del examen directo de su documentación, copiosa y dilatada en épocas anteriores.

La *Gramática* de la Academia no se ocupa de tal uso, pero lo atestigua en su edición de 1913 con este ejemplo: *Habiendo conferenciado conmigo el jefe y dádomé (no me dado) las órdenes convenientes, partí* (243), a propósito de otra cuestión: la norma de que los pronombres personales se colocan siempre pospuestos al gerundio y al participio. La misma regla y ejemplo se venía repitiendo, por lo menos, desde 1879. Todavía en la edición de 1917 se conserva intacto el ejemplo recién copiado —prueba de que la frase no se consideraba insólita—, para ilustrar, desaparecida aquella cuestión, la de que «se calla el auxiliar por ir expreso anteriormente» (197). En la edición de 1931 faltan una y otra cuestión y, con ellas, si no me equivoco, el ejemplo.

Una conducta paralela a la académica se descubre en Salvá²⁷. En su exposición de varios casos de elipsis verbal, aporta un testimonio de

²⁷ V. SALVÁ, *Gramática...*, 205.

Jovellanos (lo reproduzco bajo [5]) en el cual aparece un tipo de enclisis reducible a [3], si se prescinde de una clasificación rigurosa y detallada como la establecida en el presente estudio. Pues bien, a tal enclisis no le dedica ningún comentario, mientras que proscribire con notable dureza la correspondiente a la aquí señalada en [2], como ya di a conocer antes (§ 10).

Por el contrario, Seco²⁸ se encara específicamente con esta cuestión y adopta una clara postura. Según su doctrina, la enclisis pronominal en el participio sólo está permitida hoy «cuando el participio es segundo participio, formando tiempo compuesto con un verbo auxiliar sobrentendido, enunciado sin enclítico en la oración anterior: *Cual si hubiera dado a la Naturaleza una mano de alegría, o pintádola de nuevo* (Galdós, *Torquemada y San Pedro*, 130). Y aun entonces con mucha parquedad».

22. La presencia de manifestaciones de [3], bajo cualquiera de sus variedades, muy debilitada ya en los siglos XVIII y XIX, se desvanece en el presente.

Este somero perfil cronológico puede matizarse, tras el análisis lingüístico verificado, con el examen específicamente filológico de los testimonios recientes. Mediante él, gana precisión la determinación de su límite final, entre los siglos XIX y XX, y se percibe cómo en este último apenas cabe otorgar vigencia a la enclisis pronominal en el participio. Su aparición en diversos textos obedece con mucha probabilidad a motivaciones particulares, sin llegar a constituir propiamente un hecho de la lengua contemporánea.

El empleo de [3] en algunos autores contemporáneos bien puede explicarse por una actitud, consciente o inconsciente, favorable al arcaísmo lingüístico y literario, dado que tal característica se advierte de modo inequívoco en otros aspectos de sus obras, en las que se presenta como rasgo de estilo. Tal sería el caso de escritores como Rodríguez Marín²⁹, Larreta, Zayas y Azaña, asiduos frequentadores de la literatura clásica española.

Aun tratándose de época anterior (primer tercio del siglo XIX), en que, naturalmente, la construcción estudiada conocía mayor generalización, el mismo motivo recién sugerido, actuando con mayor insistencia, es decir, una deliberada imitación (*fabla*) de la lengua antigua, facilitaría su utilización por López Soler, el iniciador de la novela histórica española, y por Larra en su obra de este género.

²⁸ M. SECO, *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid, 1964², 258 b.

²⁹ Una ratificación muy clara de la conducta idiomática aquí atribuida a este escritor, se encuentra en su tarea de editor del *Quijote*. A ella aludiré en seguida.

Más sorprendente, a primera vista, se muestra la presencia de este tipo de enclisis en Avalor-Arce ([3.5]) y en Sobejano ([3.1]), autores mucho más jóvenes que los del grupo citado dos párrafos antes y de menos años que el siglo. El contacto profesional de ambos con el castellano antiguo y clásico no me parece en este caso —a diferencia de lo que ocurre con los autores antes mencionados— que pueda ser motivo tan decisivo como su larga residencia en Estados Unidos y, por consecuencia, la presunta contaminación del inglés, lengua en que la secuencia $Va + P_1 + P_2Pe$ constituye una estructura sintáctica usual (numerosos ejemplos, que dispensan la referencia a la bibliografía específica, en el artículo de Luján citado en la nota 2 de la página 2). Hasta tal punto es así, que un hispanista inglés³⁰, al contrastar incidentalmente ambas lenguas, ha podido manifestarse en estos términos: «On the subject of past participles [...] it has always seemed strange to me that modern spoken (and written) Spanish has allowed the concise formula of the type *después de haberlo leído y héchote cruces* to fall into disuse». Es el sentimiento propio, inmediatamente comprensible, del que en su propia lengua posee vigente un uso sintáctico cuya desaparición observa en la lengua objeto de su estudio.

La misma causa exógena —contacto de lenguas— cabría suponer para Blanco White ([3.5]) (aunque su mayor antigüedad, como en el caso de López Soler y Larra no la hace tan necesaria), quien la acusa abiertamente en otros aspectos; tal, determinadas modalidades de su sintaxis prepositiva³¹.

23. Todavía el examen filológico de otros textos prueba cómo en breve espacio de tiempo se produjo el rechazo de la enclisis participial. Así, en el testimonio de Pérez Galdós, *quedándose* ([3.1]), de *Gloria* (1877), la edición de esta novela en las *Obras completas* (Madrid, 1960⁴, probablemente en impresiones anteriores) presenta *quedándose*. Aunque la enmienda origina la agramaticalidad de todo el período, la inadecuada aparición del gerundio espurio debió de sentirse menos chocante que el participio seguido de pronombre átono.

Algo similar ocurre con otro testimonio del mismo novelista, perteneciente a *Fortunata y Jacinta* (1886): *puéstose* ([3.2]). En este caso, se conserva la lección original en una edición suelta (Madrid, 1915) y en la de *Obras completas* (Madrid, 1961³), mientras que en otra suelta (Madrid, 1968) se ha suprimido el pronombre enclítico.

³⁰ F. HODCROFT, [*Reseña*], BHS, 1969, 46, 48-9.

³¹ F. GONZÁLEZ OLLÉ, *Algunas estructuras de la sintaxis prepositiva*. LEA, 1979, 1, 121-68; para el objeto presente, 134-6, 137-8.

La consulta de un mayor número de ediciones de ambas novelas enriquecería, claro está, el conocimiento del proceso expuesto. Estimo suficientes los datos aportados para la finalidad aquí buscada.

También las ediciones de autores clásicos conocen la misma enmienda *modernizante*. Rodríguez Marín, que emplea personalmente la enclisis, como más arriba he explicado, en su edición del *Quijote* rectifica *acomodá-dolas* por *acomodándolas*³² en el pasaje de esta obra citado en [3.1]. Procede así con plena conciencia de la enmienda, pues se cuida fielmente de advertir en nota que la edición princeps presenta *acomodá-dolas* (lectura respetada en las ediciones de Schevill, Riquer, Murillo, Avallé, etc.). La contradictoria conducta idiomática de Rodríguez Marín puede explicarse, en mi opinión, por una cuidadosísima atención³³ aplicada a establecer un texto *correcto* del *Quijote*. En este supuesto llegó a considerar errónea, por no ajustarse a sus conocimientos gramaticales, la enclisis cervantina. Estimo que no examinaría con igual atención su propio discurso —juicio al que me atrevo a conferir una validez universal para la dualidad unipersonal de editor y escritor— y de ahí que en él aparezca un uso rechazado en el ajeno.

En la edición de las *Obras completas* de Góngora publicadas en Madrid, 1932, figura *escusá-dolos* ([3.1]), que se ha cambiado por *escusán-dolos* en la de 1972⁶ (no he podido consultar las intermedias).

Una última muestra del rechazo actual que conoce el participio con pronombre enclítico³⁴. En la edición del *Fuero general de Navarra* (Pamplona, 1869), dispuesta por P. Ilarregui y S. Laporta, figura *dádole* (*el pan*). En 1964 se hizo una reimpresión de dicha edición, con la advertencia de que se atenía estrictamente a ella. Pues bien, en vez de *dádole* aparece *dándole*.

A la vista de todas estas falsas correcciones, descubiertas sin haber realizado una búsqueda sistemática, cabe suponer con fundamento que otras muchas construcciones de participio con pronombre enclítico han podido correr igual suerte que las comentadas. El conocimiento de esta suposición debe llevar a plantearse la fidelidad, en ediciones modernas,

³² Así figura en su *nueva edición crítica* (1947), muy ampliada respecto a las anteriores. También en la de *Clásicos Castellanos* (1942). Pero téngase en cuenta que en esta colección apareció por vez primera en 1911.

³³ Se refieren manifestaciones concretas de esta devoción (por lo demás, harto sabida), que prueban mi juicio, en el epílogo de A. González de Amezúa a la citada edición de 1947.

³⁴ No corresponde al uso sintáctico de participio objeto del presente estudio (cfr. nota 1), pero resulta de validez ejemplar para comprobar documentalmente la tendencia en cuestión.

de textos antiguos de pasajes dudosos en que un gerundio puede ser mala lectura de un participio.

Me atrevo a creer que esto es lo que ha sucedido en el siguiente pasaje de una obra histórica actual, *Testimonios y recuerdos* (Barcelona, 1978), de P. Sáinz Rodríguez: *Es, quizá, el primer historiador que se ha ocupado de Larra en su biografía, y estudiándolo como crítico literario* (53 a). La distorsión sintáctica producida por el gerundio queda salvada si se lee *estudiándolo*, de acuerdo con el modelo [3.1], del que en su lugar he recogido testimonios posteriores cronológicamente al que propugno. La condición erudita del autor permite situarlo entre los citados a comienzos de § 22. Por tanto bien puede aparecer en su idiolecto la aludida construcción. En el paso del original —quizá autógrafo y luego mecanografiado— hasta la imprenta se ha podido deslizar la inoportuna modificación.

24. Por lo que respecta a la posición del verbo auxiliar debe considerarse insólito el que acompañe al segundo participio y no al primero. En todo caso, he de anticipar que conozco un solo testimonio en que sucede, con la particularidad de que en él un pronombre enclítico acompaña al primer participio y no al segundo, razón por la cual constituye una nueva modalidad, cuya disposición puede formularse así:

$$[4] P_1Pe + \dots + Va + P_2$$

documentada en:

V. M. no estimaba su amistad, pues no quería admitir Ministro en su Corte, ni yo dándole respuesta de lo que me había dicho (B. Mendoza, *Correspondencia*, 320).

Hago la advertencia de que el fragmento copiado pertenece a una «carta descifrada», característica atribuida igualmente a otras muchas de la colección epistolar de donde procede. De ella no se transcribe el texto cifrado ni tampoco se expone el sistema de cifra. En estas circunstancias, aunque el examen completo de la carta —como el de otras de igual condición— no descubre ninguna anomalía lingüística, surge la incertidumbre, dada la rareza de la construcción, sobre su espontaneidad, es decir, si pertenece a una lengua natural, el castellano de su tiempo, o es consecuencia provocada (en todo caso, no solventada) por la versión críptica y, por tanto, artificiosa.

25. No resulta excepcional que la transformación eliminatória consignada en § 11 afecte, ampliado el número de sentencias originarias, a más de dos. La limitación allí fijada era intencional, como ya advertí, para facilitar, por razones de claridad, la exposición de todas las modalidades de [3]. Pues bien, las secuencias resultantes con más de dos participios

permiten igualmente la aparición del pronombre enclítico en alguno o algunos de los participios que siguen al primero, sin que éste lo lleve.

El tipo sintáctico así caracterizado se realiza según una diversidad de esquemas teóricamente ilimitada, dada la variabilidad de realizaciones posibles en función del número de participios enlazados y el número de pronombres enclíticos afectos a la cadena, susceptibles además de distintas combinaciones lineales.

Registro un máximo de seis participios, cuatro de ellos con enclisis pronominal, precisamente en el testimonio más antiguo. Como verbos auxiliares de este nuevo tipo [5] aparecen *haber* y *tener*. Los pronombres enclíticos pueden poseer un referente común o diverso. En cuanto a la naturaleza gramatical de éste, sentido de la referencia, etc., casi todas las modalidades del tipo [3] se encuentran representadas aquí:

- [5] *senyaladament la haujessen deshonorada & injuriada [...] & çerca dado li & feridala & no dado li de vestir segunt deujan et encara gitada la delas casas* (Documento aragonés de 1391, 192)
se ha levantado Toledo, alterado Segovia, quemado Medina [...], amotinándose Valladolid, estragándose Salamanca (Guevara, *Epístolas*, I, 328)
asimesmo los habían despojado e dejádoles en carnes e dádoles muchos palos e descalabrádoles (Fernández de Oviedo, *Historia*, IV, 30 a)
millares de indios que ha convertido e quitado e traídos a la carrera de su salvación (*ib.*, 250 b)
avía quitado muchos juros y mercedes al Conde de Urueña y derribádole un lugar que se dezía Villares y mandádolo arar (Floreto, 78)
habrás hurtado y sacado violentamente tu alma de sus divinas manos y entregádola a Satanás (Juan de los Angeles, *Diálogos*, 130)
ha emboscado a uno y héchole suyo y sujetado a su tiranía (J. Martí, *Guzmán de Alfarache*, 412 a)
yo le tenía acreditado con la mesonera y díchole, a lo menos mentídole, dos o tres curas milagrosas (López de Ubeda, *Pícara*, 567)
por haber formado mi cuerpo en las entrañas de mi madre y criado de nada mi alma e infundídola en mi cuerpecito y guardádome nueve meses en aquella angosta y oscura cárcel y sacádome a luz (Ribadeneira, *Confesiones*, 3)
Tomás [...] habiendo andado la estación de las siete iglesias y confesádose con un penitenciario y besado el pie de Su Santidad (Cervantes, *Vidriera*, 216)
avía una tarde oído leer parte al Sr. Don Henrique Pimentel [...] y también me avia recitado mucho dél el contador Morales, i ambos prometídome copia, pero no dádomela (P. de Valencia, *Carta*, 10 n 2)
yo os he sustentado a vos y sacádoos de las cárceles con industria, y mantenidoos en ellas con dinero (Quevedo, *Buscón*, 20)
si la Junta Central se hubiese instalado en Madrid, y establecídose desde luego en el Palacio Real, antigua residencia de los Soberanos, y rodeádose de todo el aparato (Jovellanos, *apud* Salvá, *Gramática*, 205)
haber traído o fijado en las Españas alguna invención apreciable o adquirido

bienes raíces [...] o estableciéndose en el comercio con un capital propio [...] o hecho servicios señalados (Constitución de Cádiz, art. 20)
había visitado a menudo, desde su vuelta de Italia, algunas principales familias del Reino de Aragón, extinguido sus desavenencias, lisonjeado su avaricia y orgullo y hécholas entrar (López Soler, Bandos, 93 a)
por cuyo amor había hecho enormes sacrificios, perdido a mi madre idolatrada, experimentado la más viva ingratitud de un ente a quien favorecí con exceso y enemistádome con mi única hermana (Alcalá Galiano, Memorias, II, 445 b)

26. La comunidad de verbo auxiliar (§§ 11 y 22) puede aparecer igualmente en otras estructuras sintácticas que las allí consideradas. Ahora, en función del material recogido para la enclisis pronominal, basta indicar que ocurre también en intervenciones alternativas, inmediatas o no, de un diálogo³⁵. Pues bien, con esa distribución, en serie de dos o más participios, uno de ellos, sin verbo auxiliar inmediato, admite pronombre enclítico.

Obsérvese que en dos de los testimonios aportados a continuación se produce la misma anomalía detectada en § 20: cada verbo tiene su propio sujeto, y el auxiliar concierta con el primero y no con el segundo.

Bajo otro aspecto, los testimonios de este nuevo tipo, si bien aparecen en una estructura muy diversa de las hasta aquí examinadas, difieren entre sí por su disposición interna. El primero coincide con el tipo [3], pues responde esencialmente al esquema $Va + P_1 + P_2Pe$, según queda patente en:

- [6.1] M. — *¿heos hecho yo algún mal?*
 J. — *Sí*
 M. — *¿Qué mal?*
 J. — *Muértome*
 (Tirso de Molina, *La Santa Juana*, 2.ª, I, XI)

mientras que los dos restantes presentan un esquema lineal que coincide con alguna de las variedades del tipo [5], como puede observarse en:

- [6.2] *Pinciano dixo entonces: [...] Holgara saber si algún varón graue antiguo auía emprimado vuestra doctrina.*
Hugo dixo: ¡Qué imprimado! ¡Y aun bosquexado y aun retocádola a mi parecer! (López Pinciano, Filosofía, I, 203)
 — *Aviendo tratado, conversado y comunicado con él, no le avéis conocido.*

³⁵ Recuerdo lo dicho en las notas 16 y 18. El análisis de estas estructuras rebasa el ámbito del presente estudio. Me limito, por tanto, a su mínima descripción, por la necesidad de encuadrar adecuadamente nuevos aspectos de la enclisis pronominal.

—¿Qué dices, hombre? ¡Nosotros vístole, hablado y comunicado con él! (Gracián, *Criticón*, III, V)

27. *Conclusión.* Tras el análisis detallado de las distintas variedades de la enclisis pronominal en el participio integrante de perífrasis verbales, análisis que ha permitido establecer una amplia gama tipológica, cabe llegar ahora a una exposición general o más simplificada de las estructuras sintácticas en que se manifiesta dicha enclisis.

La resistencia de los verbos *haber* y *ser*, por una parte, y de los pronombres átonos, por otra, a situarse tras pausa, determina la presencia en dicha posición del participio. De esta manera se produce la enclisis que he clasificado bajo [1]: *betatu lo ayat; venídom es delicio*; etc. Este modelo queda atestiguado principalmente por *haber* y *ser*, según he dicho, pero lo conocen también otros verbos, quizá por desempeñar una función próxima a la de auxiliar: *aviertas las tenía; maravillado me fago*.

El tipo [1] se mantiene, ya muy debilitado en su frecuencia de uso, hasta el siglo XVIII.

Su desaparición está provocada por el hecho de que los verbos auxiliares fueron, pronta y rápidamente, superando la restricción antes expuesta; por tanto, susceptibles de encabezar grupo fónico. Con posterioridad, de modo más pausado, los pronombres átonos conocieron igual suerte.

En virtud del primero de los dos procesos sintácticos enunciados, aparece la enclisis que denomino [2], documentada en: *oviese tirádolo; aver tanto tiempo servídola; está a Esau guardádole*; etc. En competencia con ella, se registra otra ordenación de los mismos constituyentes: *asme bien alavada; hábeslo contristado*, etc., que cae fuera del objeto del presente trabajo.

El tipo [2], atestiguado principalmente por *haber* y *ser*, alguna vez *estar*, como auxiliares, mantuvo una vigencia cronológica similar a la de [1]

En virtud del segundo de los dos procesos sintácticos enunciados, aparece la ordenación: *lo había fallado*, en competencia con las anteriores.

En una visión unitaria, los fenómenos sintácticos expuestos pueden formularse así: los tres constituyentes en juego (verbo auxiliar, participio y pronombre átono) dieron lugar a dos variantes, según su colocación en la frase, de participio con enclisis pronominal. Éstas son: [1] *falládolo había* y [2] *había falládolo*. Con ellas compitieron la secuencias: *háballo fallado*, primero, y *lo había fallado*, después, solución esta última

que acabará triunfando sobre todas las demás en los tiempos personales. Las cuatro se documentan desde fecha temprana.

El tipo [3] (en él refundo ahora los tipos [4], [5] y [6] anteriormente establecidos) se enmarca en unas estructuras sintácticas más complejas que los anteriores, lo cual origina múltiples variantes dentro de los diversos enfoques con que puede ser examinado. Constituye ese marco una secuencia formada, en lo esencial, por dos o más participios, yuxtapuestos, coordinados o subordinados, que poseen en común el verbo auxiliar, como resultado de una transformación por elipsis (*deletion transformation*). Dicho de otra manera, el verbo auxiliar acompaña al primero de los participios y se presupone elidido en los restantes de la serie. Uno o más pronombres enclíticos afectan a uno o más participios, a partir del segundo, nunca al primero (aunque su oración lleve un pronombre átono): *aviendo tu fecho al tu rey [...] gran trayción e metídole en tan gran pesar; yo avía mucho servido a Dios y no ofendidole en aquel negocio; ¡con qué gusto hubiera modelado él la estatua del «mata-dor» [...] y puéstola entre las víctimas del héroe!; un ministro que ha abandonado su sitial y salídose del salón; me había el enemigo muerto mi caballo y metídomes dos balas; los cuales habían escrito a Mos de Alanzón y él respondídoles; se ha levantado Toledo, alterado Segovia, quemado Medina [...], amotinádose Valladolid, estragádose Salamanca; ha emboscado a uno y héchole suyo y sujetado a su tiranía; había visitado a menudo, desde su vuelta de Italia, algunas principales familias del Reino de Aragón, extinguido sus desavenencias, lisonjeado su avaricia y orgullo y hécholas entrar; etc.*

El tipo [3], atestiguado por *haber, ser y tener*, como auxiliares, sobrevivió más que los anteriores, pues llega hasta muy entrado el siglo xx, si bien ya con escasa incidencia. Sin embargo, he recogido bastantes testimonios pertenecientes al actual siglo; el último, fechado en 1980, aunque, como algún otro, puede deberse no tanto a continuación histórica como a anglicismo. En todo caso, el examen filológico de varias ediciones modernas de obras antiguas descubre el rechazo, consciente o inconsciente, de este tipo desde hace más de cincuenta años.

Los tres tipos establecidos de enclisis pronominal ofrecen testimonios de más de un pronombre enclítico en el mismo participio: *dádoteme ha tu Padre; habían héchosele cargo; había avisado ya a dos conocidos míos, y aun pagádoselo muy bien.*

La conclusión última a que se llega es la siguiente: la enclisis pronominal en los participios de las perífrasis verbales, construcción empleada hasta época reciente en una de sus variedades, constituye una manifestación más de una evolución sintáctica bien conocida: la tenden-

cia a la proclisis, en detrimento de la enclisis, que caracteriza la colocación de los pronombres átonos en relación con las formas personales del verbo; tendencia consumada en todas ellas, salvo en el imperativo.

FERNANDO GONZÁLEZ OLLÉ

NOMINA DE FUENTES

- Alcalá Galiano, A., *Recuerdos de un anciano*, en su *Obras escogidas*. Ed. de J. Campos. Madrid, 1955, I, 3-248.
 — *Memorias*. Ib., I, 249-475; II, 7-280.
 Aldecoa, I., *Santa Olaja de acero*. Madrid, 1968.
 Alemán, M., *Guzmán de Alfarache*, en *La novela picaresca española*. Ed. de F. Rico. Barcelona, 1967, 87-905.
 Alfonso X, *Primera crónica general de España*. Ed. de R. Menéndez Pidal. Madrid, 1955.
 Apolonio, *Libro de*. Ed. de M. Alvar. Madrid, 1976.
 Arimón, G., y A. Pacheco, trad. de F. J. Sheed, *Teología y sensatez*. Barcelona, 1961.
 Aub, M., *Campo de los almendros*. Madrid, 1981.
 Avalle-Arce, J. B., [Nota a su] ed. de M. de Cervantes, *La Galatea*. Madrid, 1961, I, 205.
 Azaña, M., *Memorias políticas*, en su *Obras completas*. México, 1968, IV.
 Barahona, Capitán, [*Carta a Felipe II*]. Codoin, 1867, 50, 232-51.
 Berceo, *La vida de Santo Domingo de Silos*. Ed. de A. Ruffinatto. Logroño, 1978.
 — *Los milagros de Nuestra Señora*. Ed. de B. Dutton. Londres, 1971.
 Blanco White, J. M., *Cartas sobre Inglaterra*, en su *Antología de obras en español*. Barcelona, 1971, 278-95.
 Calderón, P., *El pintor de su deshonra*. Ed. de A. Valbuena Briones. Madrid, 1966.
 — *La hija del aire*. Ed. de G. Edwards. Londres, 1970.
 — *No hay cosa como el callar*. Ed. de A. Valbuena Briones. Madrid, 1962.
 Calila e Digna, *El libro de*. Ed. de J. E. Keller y R. W. Linker. Madrid, 1967.
 Castillo Solórzano, A., *La garduña de Sevilla...* Ed. de F. Ruiz Morcuende. Madrid, 1957.
 — *Tardes entretenidas*. Ed. de E. Cotarelo. Madrid, 1908.
 — *La niña de los embustes...* Madrid, 1964.
Catecismo → Machuca Díez, A.
 Cervantes, M. de, *Don Quijote de la Mancha*. Ed. de J. B. Avalle-Arce. Madrid, 1979.
 — *La Galatea*. Ed. de J. B. Avalle-Arce. Madrid, 1961.
 — *Viaje del Parnaso*. Ed. de F. Rodríguez Marín. Madrid, 1935.
 — *El amante liberal*, en su *Novelas ejemplares*. Ed. de F. Gutiérrez. Barcelona, 1974.
 — *Rinconete y Cortadillo*. Ib., 129-68.
 — *La española inglesa*. Ib., 169-209.
 — *El licenciado Vidriera*. Ib., 211-37.
 — *La ilustre fregona*. Ib., 297-352.
 — *Las dos doncellas*. Ib., 353-89.

- *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*. Ed. de J. B. Avalor-Arce. Madrid, 1969.
- Cid, Cantar de Mio*. Ed. de R. Menéndez Pidal. Madrid, 1964⁴.
- Constitución de Cádiz*, en *Colección de leyes fundamentales*. Ed. de R. Sáinz de Varanda. Zaragoza, 1957, 29-115.
- Delicado, F., *La lozana andaluza*. Ed. de B. M. Damiani. Madrid, 1969.
- Día era de San Antón*. Ed. de M. Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos*. Madrid, 1945, VIII, 212-4.
- [*Documento aragonés de 1391*]. Ed. de T. Navarro Tomás, *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*. Syracuse, 1957, 192-3.
- [*Documento navarro de 1613*]. Ed. de F. Idoate, *Un documento de la Inquisición sobre brujería en Navarra*. Pamplona, 1972, 42-193.
- [*Documento toledano de 1480*]. Ed. de A. de la Torre, *Documentos [...] sobre los Reyes Católicos*. Barcelona, 1949, I, 74-5.
- [*Documento toledano de 1560*]. Ed. de J. Gómez-Menor, *Nuevos datos documentales... Anales toledanos*, 1973, 6, 280-4.
- El tordo vizcaíno*. Ed. de A. E. Mañaricúa, en su *Polémica sobre Vizcaya...*, Bilbao, 1976, 79-184.
- Encina, J. de la, *Égloga de Fileno*, en su *Teatro*. Ed. de R. Gimeno. Madrid, 1977, 249-95.
- Ercilla, A. de, *La Araucana*. Ed. de M. A. Morínigo e I. Lerner. Madrid, 1979.
- Eslava, A., *Noches de invierno*. Ed. de L. M. González Palencia. Madrid, 1942.
- Evangelio de San Mateo, según el manuscrito escurialense I. I. 6*. Ed. de T. Montgomery. Madrid, 1962.
- Feijoo, B., *Teatro crítico universal*. Ed. de A. Millares. Madrid, 1951-5.
- Fernández de Oviedo, G., *Historia general y natural de las Indias*. Ed. de J. Pérez de Tudela. Madrid, 1959.
- Flores, A., *Ayer, hoy y mañana...* Madrid, 1863³.
- Floreto de anécdotas y noticias diversas que recopiló un fraile dominico residente en Sevilla a mediados del siglo XVI*. Ed. de F. J. Sánchez Cantón. Madrid, 1948.
- Forner, J. P., *Exequias de la lengua castellana*. Ed. de P. Sáinz Rodríguez. Madrid, 1941.
- Fuero general de Navarra*. Ed. de P. Ilarregui y S. Lapuerta. Pamplona, 1869.
- Gálvez de Montalvo, L., *El pastor de Filida*. Ed. de M. Menéndez Pelayo, *Orígenes de la novela*. Madrid, 1931, II, 482-583.
- García, C., *La desordenada codicia de los bienes ajenos*. Ed. de G. Massano. México, 1977.
- Gatos, *El libro de los*. Ed. de J. E. Keller. Madrid, 1958.
- Glosas silenses*. Ed. de R. Menéndez Pidal, *Orígenes del español*. Madrid, 1968⁶, 11-24.
- Góngora, L. de, [*Carta de ¿1613 ó 1614?*], en su *Obras completas*. Ed. de J. e I. Millé. Madrid, 1932, 954-8.
- González, E., *Vida y hechos de Estebanillo González*. Ed. de N. Spadaccini y A. N. Zahareas. Madrid, 1978.
- González, G., *El guitón Honofre*. Ed. de H. G. Carrasco. Chapel Hill, 1973.
- González del Castillo, J. I., *La feria del Puerto*, en su *Obras completas*. Madrid, 1914, I, 395-421.
- *El payo de la carta*. *Ib.*, II, 503-19.
- Goya Muniáin, J., *Cuaderno de curiosos apuntamientos...* Ed. de J. Gofí, PV, 1971, 32, 80-115.
- Gracián, B., *El Criticón*. Ed. de M. Romera-Navarro. Filadelfia, 1936.

- Guelbenzu, J. M., *El mercurio*. Barcelona, 1968.
- Guevara, A., *Menosprecio de la corte y alabanza de la aldea*. Ed. de M. Martínez de Burgos. Madrid, 1967.
- *Libro primero de las epistolas familiares*. Ed. de J. M. de Cossío. Madrid, 1950.
- Horozco, S., [*Relaciones*]. Ed. de del Conde de Cedillo, BSEE, 1905, 13, 161-85, 202-12, 233-48.
- Hurtado de Mendoza, D., *Carta a la Señoría de Venecia*. Ed. de R. Foulché-Delbosc, *Archivo de Invest. Hist.*, 1911, 2, 155-7.
- *Respuesta del Capitán Salazar...* Ed. de A. Paz y Meliá, *Sales españolas*, 1962, 37-41.
- Isla, J. F., *Fray Gerundio de Campazas*. Ed. de R. P. Sebold. Madrid, 1960-4.
- *Cartas familiares*. Madrid, 1790².
- Juan de los Angeles, *Diálogos de la conquista del Reino de Dios*. Ed. de A. González Palencia. Madrid, 1946.
- Juan de Avila, *Audi, filia*. Ed. de F. Martín, en su *Obras completas*. Madrid, 1970, I, 551-848.
- Juan de la Cruz, *Subida del Monte Carmelo*. E. de L. del Santísimo Sacramento, en su *Obras*. Madrid, 1964⁵, 363-540.
- La gran conquista de Ultramar*. Ed. de L. Cooper. Bogotá, 1979.
- La Palma, L. de, *Historia de la Sagrada Pasión*. Ed. de F. X. Ruiz Molero, en su *Obras*. Madrid, 1967, 15-330.
- Larra, M., *El doncel de Don Enrique el doliente*. Ed. de F. Buendía, en *Antología de la novela histórica española*. Madrid, 1963, 327-487.
- Larreta, E., *La gloria de Don Ramiro*. Madrid, 1964¹¹.
- Libro del Patronato de Santa María de Sangüesa*. Ed. de J. M. Jimeno, PV, 1973, 34, 251-307.
- López Pinciano, A., *Filosofía antigua poética*. Ed. de A. Carballo. Madrid, 1953.
- López Soler, R., *Los bandos de Castilla*. Ed. de F. Buendía, en *Antología de la novela histórica española*. Madrid, 1963, 47-217.
- López de Ubeda, F., *La pícaro Justina*. Ed. de A. Rey Hazas. Madrid, 1977.
- Lucas Hidalgo, G., *Didlogos de apacible entretenimiento...* Ed. de A. de Castro, *Cu-riósidades bibliográficas*. BAE, XXXVI, 280-316.
- Machado, A., *Juan de Mairena*. Ed. de J. M. Valverde. Madrid, 1972.
- Machado, M., *La guerra literaria*. Madrid, 1913.
- Machuca Díaz, A., trad. de *Catecismo... de Trento*. Madrid, 1901.
- Malón de Chaide, P., *La conversión de la Magdalena*. Ed. de F. García. Madrid, 1947².
- [Martí, J.], *Segunda parte de... Guzmán de Alfarache*. BAE, III, 363-430.
- Mendoza, B., *Correspondencia*. Codoin, 1888, 91, 181-573.
- Menéndez Pelayo, M., *Historia de los heterodoxos españoles*. Madrid, 1946-8.
- Nácar, E., y A. Colunga, trad. de *Sagrada Biblia...* Madrid, 1965⁸.
- Novísima recopilación de las leyes del Reino de Navarra [1735]*. Pamplona, 1964.
- Ortiz, L., *Memoria, entendimiento y voluntad...* Sevilla, 1677.
- Ortiz de Zúñiga, D., *Anales... de Sevilla*. Madrid, 1677.
- Pérez Galdós, B., *Doña Perfecta*, en su *Obras completas*. Madrid, 1960⁴, IV, 407-501.
- *Gloria*. Ib., 505-682.
- *La desheredada*. Ib., 965-1162.
- *El amigo Manso*. Ib., 1165-1291.
- *La de Bringas*. Ib., 1573-1671.
- *Fortunata y Jacinta*. Ib., 1961³, V, 13-548.

- Pérez de Herrera, C., *Amparo de pobres*. Ed. de M. Cavillac. Madrid, 1975.
- Por la vega de Granada*. Ed. de M. Menéndez Pelayo, *Antología de poetas líricos castellanos*, Madrid, 1945, VIII, 222-3.
- Príncipe, M. A., *La casa de Pero Hernández*. Madrid, 1848.
- Quevedo, F. de, *La vida del Buscón...* Ed. de F. Lázaro. Salamanca, 1965.
- *El juicio final*. Ed. de F. C. R. Maldonado, en su *Sueños y discursos*. Madrid, 1972, 71-86.
- *El mundo por dentro*. Ib., 161-84.
- *Sueño de la muerte*. Ib., 185-243.
- *Premática del tiempo*. Ed. de A. Sánchez, en su *Prosa festiva*. Madrid, 1949, 133-46.
- *Cosas más corrientes...* Ib., 165-9.
- *Cuento de cuentos*. Ib., 319-36.
- *Perinola*. Ib., 337-67.
- Reyes Magos, Auto de los*. Ed. de R. Menéndez Pidal, *Crestomatía del español medieval*. Madrid, 1971², I, 71-6.
- Ribadeneira, P., *Confessiones, epistulae atque scripta inedita*. Madrid, 1920.
- Rodríguez Marín, F., *Burla burlando*. Madrid, 1914.
- Romero de Cepeda, J., *La historia de Rosián de Castilla*. Ed. de R. Arias. Madrid, 1979.
- Ruiz, J., *Libro de buen amor*. Ed. de J. J. J. J. Madrid, 1974.
- Sáinz Rodríguez, P., *Testimonios y recuerdos*. Barcelona, 1978.
- Salas Barbadillo, J., *El curioso y sabio Alejandro...* BAE, XXXIII, 1-19.
- Sandoval, P., *Historia... del Emperador Carlos V*. Ed. de C. Seco. Madrid, 1955.
- Segura, J., *Proceso de cartas de amores*. Madrid, 1966.
- Sobejano, [Reseña], HR, 1980, 48, 319-33.
- Teresa de Jesús, *Vida*. Ed. de E. de la Madre de Dios y O. Steggink, en su *Obras completas*. Madrid, 1974⁴, 25-190.
- *Camino de perfección*. Ib., 195-361.
- *Moradas*. Ib., 364-450.
- Tirso de Molina, *La Santa Juana*. Ed. de A. del Campo. Madrid, 1948.
- Torres Naharro, B., *Calamita*. Ed. de J. E. Gillet, en su *Propalladia*. Bryn Mawr, 1946, II, 387-455.
- Valdés, A., *Diálogo de las cosas ocurridas en Roma*. Ed. de J. F. Montesinos. Madrid, 1956.
- Valencia, P., [Carta de 1613], en D. Alonso, *La lengua poética de Góngora*. Madrid, 1961³, 10 n 2.
- Valladares de Valdelomar, J., *Caballero venturoso...* Madrid, 1902.
- Vallejo, C., *Los dados eternos*, en su *Los heraldos negros*. Buenos Aires, 1961, 90-1.
- Vega, L. de, *Jerusalén conquistada*. Ed. de J. de Entrambasaguas. Madrid, 1950-4.
- *La Dorotea*. Ed. de E. S. Morby. Madrid, 1968².
- *El peregrino en su patria*. Bruselas, 1608.
- Vegas, D. de, *Comedia Jacobina*. BAE, XXXV, 510-24.
- Villanueva, J. L., *De la lección de la Sagrada Escritura*. Valencia, 1791.
- Zamora, A. de, *Todo lo vence el amor*, en su *Comedias nuevas...* Madrid, 1722, 1-67.
- *Mazariegos y Monsalves*. Ib., 69-136.
- Zayas, A. de, *Reliquias*. Madrid, 1910.